

## Héctor Azar (1930-2000)

**H**ÉCTOR AZAR REUNÍA EN torno a su persona y obra una enorme cantidad de mundos y pasiones culturales: la literatura española, con especial oído para los clásicos del Siglo de Oro, y francesa, por sus estudios universitarios; la gastronomía libanesa, por aquello de que la sangre llama; un don único de la conversación y la anfitriónía, como formas de la cultura mediterránea; el amor por la Ciudad de México y sus barrios, en especial San Ángel y Coyoacán, de los que dejó páginas memorables; el conocimiento profundo del arte, la gente y la gastronomía poblanas, no en balde es hijo privilegiado de Atlixco y fue secretario del cultura de su estado, con la idea, acaso cómoda, de aceptar del “ogro filantrópico” sólo el adjetivo. Pero la pasión verdadera de Héctor Azar fue el teatro. Su legado es inmenso: como autor quedarán *Apasionata*, *Inmaculada* y *Olimpica*; como maestro, su labor en la creación del teatro universitario y, como herencia, Cadac, esa noble institución destinada a la iniciación y difusión del duro arte de la dramaturgia. —

— LUISA BONILLA

## Tísner (1922-2000)

**A**VEL-LÍ ARTÍS-GENER, Tísner, nace en Barcelona en 1922, y colabora desde muy joven en la prensa en catalán de su ciudad, como redactor y caricaturista. Al estallar la Guerra Civil se enrola en el ejército republicano, alcanzando el grado de teniente coronel, por su participación en la Batalla del Ebro. Tras la derrota se exilia en México, donde realiza una variadísima labor: desde escenógrafo de cine y televisión hasta animador de la cultura catalana en el exilio, a través de la revista *La Nostra Revista*. En 1965 decide regresar a la

## EL GALLARDO GILBERTO Y LOS FASCISTAS DE IZQUIERDA

Gilberto Rincón Gallardo es uno de los hombres de izquierda más respetables, razonables y tolerantes de nuestro país. Aunque tenemos ideas distintas sobre la contribución de la izquierda mexicana a la democracia —él piensa que ha sido fundamental, yo creo que fue importante, pero reciente y todavía lastrada por el sectarismo, la pulsión revolucionaria y la ambigüedad—, su durísima experiencia durante el movimiento estudiantil, sus posiciones de vanguardia dentro del Partido Comunista, las instituciones de análisis político que formó y su actual campaña presidencial han acrecentado el reconocimiento y afecto que siento por él. Su testimonio —honesto, autocrítico y sin cortapisas— fue clave para elaborar mi libro *La Presidencia imperial*. Allí narro el grotesco cargo con que se le encarceló en el 68: haber lanzado proyectiles explosivos a distancia.

Gilberto ha crecido en el aprecio público a raíz del debate. Defendió con emoción y con razones a las minorías. Por eso pareció natural que acudiera a la UNAM a dialogar con los estudiantes, incluidos los huelguistas. Cuando vi por televisión las escenas de violencia de las que fue objeto —insultos y agresiones no sólo a un militante intachable sino a un hombre con discapacidades físicas que ha llevado con inmensa dignidad— sentí una repulsión antigua, como si tuviese frente a mí al huevo de la serpiente nazifascista. Porque no nos engañemos: a esa estirpe pertenecen esos jóvenes descarriados. La falta de respeto físico al hombre discapacitado que por serlo no puede defenderse no es sólo una cobardía: es una infamia.

Mi abuela paterna nació discapacitada, como Gilberto. Su tránsito por la vida fue luminoso: era una cocinera extraordinaria que hacía prodigios con su única mano. Rincón Gallardo hace prodigios con su templanza, su actitud y su corazón. Es una vergüenza —y una tragedia— de la izquierda mexicana el no haber reprobado masiva e inmediatamente esa barbarie. La historia —como les gusta decir— no los absolverá. —

— ENRIQUE KRAUZE

Ciudad Condal, en la que vive hasta su muerte, el mes de mayo pasado. Tísner es un símbolo de la cultura catalana. No sólo por haber escrito una obra narrativa vasta y compleja en uno de los catalanes más cultos, fluidos y bellos, sino por haber entendido que el nacionalismo sólo tiene sentido desde la cultura y la defensa de las libertades y nunca como arma de exclusión o persecu-

ción de lo diferente. De su obra destacan sus memorias, *Viure y veure*, en tres volúmenes. Se trata de un libro fundamental para entender, desde la óptica del testigo, los pormenores de la guerra y el exilio, entremezclados con las peripecias de una vida audaz, comprometida, irrepitable. Con su muerte, Cataluña pierde a un hijo universal. —

— RCG